

En la línea de seguimiento del estado de las redes de otros años vía reunión, este año se optó por el envío de un formulario que recogiera diferentes cuestiones de interés para conocer el estado de las redes confederadas. A partir de dicho cuestionario, extraemos algunas cuestiones de interés que dibujan una foto fija del estado de dichas redes a momento presente.

1. Situación general

El conjunto de redes muestra una gran diversidad de tamaños, niveles de consolidación y capacidad operativa. Conviven redes altamente estructuradas y profesionalizadas (p.ej., REAS Euskadi, AERESS, REAS Balears) con redes en situación de mínimos o sostenidas de forma militante (REAS Aragón, REAS CyL, REAS Región de Murcia).

Se observan tres grandes escenarios:

1. Redes consolidadas y estructuradas

Con equipos técnicos, planificación estratégica y relaciones institucionales estables (REAS Euskadi, REAS Balears, Red Anagos, REAS Navarra).

2. Redes en fortalecimiento o transición

En procesos de reorganización interna, mejora de gobernanza o ampliación de base social (REAS Andalucía, REAS Extremadura, REAS Rioja, REAS Galicia, XEAS PV, Red de vivienda cooperativa, Mesa de Finanzas Éticas, Red de Supermercados cooperativos y AERESS).

3. Redes en situación frágil o de sostenimiento mínimo

Con escasos recursos técnicos y económicos, baja participación o riesgo de debilitamiento estructural (REAS Aragón, REAS CyL, REAS Región de Murcia y Unión renovables).

2. Dimensión organizativa, gobernanza y recursos

El número de entidades oscilan entre 14–25 entidades en redes pequeñas y medias. Redes pequeñas como Baleares pueden tener entorno a 10/15 entidades socias, mientras que otras como Eusakdi cuenta con más de 130.

En algunas redes se detecta cierto estancamiento o ligera reducción en algunas redes mientras que en otras se está produciendo una consolidación e incluso expansión y crecimiento.

Se mantiene, por tanto, la diversidad tradicional en las redes donde la participación es irregular: en varias redes solo la mitad de las entidades participa activamente.

Con respecto a la gobernanza predominan estructuras formales con: Asamblea General, Junta Directiva o grupo motor y Secretaría técnica cuando hay recursos. Algunas redes cuentan, además, con grupos de trabajo, espacios de coordinación intermedia y planes estratégicos. En redes pequeñas, la estructura formal existe pero el trabajo real recae en pocas personas con alta carga militante. Muchas redes se encuentran en proceso de cambio y consolidación de estos órganos.

La cuestión de recursos es uno de los principales factores diferenciales. Mientras hay red con estructura técnica profesionalizada (como Euskadi, Baleares o Anagos) hay otras redes que no tienen personal ni recursos estables (tales como Murcia o CyL).

3. Áreas de trabajo

Por lo general, las redes comparten líneas de trabajo comunes, tanto entre éstas como con respecto a REAS Red. Hay bastante trabajo en materia de incidencia política (compra pública, empresas de inserción, relaciones institucionales...), la relación es nuevamente desigual y mientras redes como Baleares o Euskadi tienen relaciones estables, otras como CyL no tienen relación alguna. Entre medias estarían redes como supermercados cooperativos que tienen relación parcial o sectorial. La relación es nuevamente desigual y mientras redes como Baleares o Euskadi tienen relaciones estables, otras como CyL no tienen relación alguna. Entre medias estarían redes como supermercados cooperativos

que tienen relación parcial o sectorial. En todas ellas existe una demanda clara de mayor capacidad de interlocución estatal así como de apoyo confederal en convocatorias y proyectos europeos/estatales.

Existe también bastante consenso en cuanto al trabajo de Auditoría social, bastante implantada en los planes de trabajo de las redes. También está presente en algunos territorios la propuesta de Mercado social, si bien bajo diferentes formas (app, ferias) y en distintos momentos (impulso activo, consolidación, redefinición o lanzamiento incluso). También existe significativa labor de formación y sensibilización y en algunas redes (como Anagos o Aeres) trabajo de inserción sociolaboral o promoción de sectores específicos (como vivienda o energía, en el caso de la Red de Vivienda y Unión Renovables).

3. Relación con la Red Confederal (RdR)

La valoración general es positiva y útil, pero con matices importantes. Algunos de los aspectos más valorados son:

- Información sobre políticas públicas.
- Herramientas (Auditoría Social, App Mercado Social, Enseña el Corazón).
- Espacios de encuentro e intersectorialidad.
- Inspiración y sostén político.
- Alianzas y campañas conjuntas.
- Base de conocimiento acumulado (web, materiales, podcast).

Como aspectos a mejorar se detalla lo siguiente:

- Sobrecarga informativa
- Desaprovechamiento de herramientas
- Desconexión bidireccional

En base a todo ello, podemos detectar los siguientes retos:

- Sostenibilidad organizativa de redes pequeñas.
- Incrementar participación real de entidades.
- Mejorar transmisión interna (confederal - territorial - entidades).
- Priorizar información y simplificar canales.
- Aprovechar mejor herramientas ya desarrolladas.
- Impulsar proyectos conjuntos de mayor escala (estatales/europeos).
- Adaptar apoyos a la diversidad de perfiles (cooperativas energéticas, autoempleo, inserción, supermercados, etc.).

Encontramos, así mismo, las siguientes oportunidades:

- Simplificación y segmentación de la comunicación confederal.
- Desarrollo de itinerarios prácticos de uso de herramientas.
- Convocatorias conjuntas estatales o europeas con redes interesadas.
- Encuentros intersectoriales más operativos.
- Acompañamiento específico a redes en situación frágil.
- Visibilización de buenas prácticas de redes consolidadas.
- Trabajo específico sobre gobernanza y participación interna.

4. Conclusiones generales

La red confederal se sostiene sobre una realidad territorial muy heterogénea. El compromiso político y voluntad de pertenencia existe en prácticamente todas las redes, incluso en contextos de debilidad estructural. El principal desafío no es, por tanto, de

alineamiento estratégico, sino de capacidad operativa, priorización y articulación eficaz entre niveles.

Es por ello importante apoyar a las redes para su consolidación o fortalecimiento (según en qué casos), reforzar el acompañamiento diferenciado según la realidad de cada red. En todos los casos se deduce el reto de reducir la brecha entre recursos disponibles y herramientas existentes y hacer más accesible y operativa la pertenencia confederal.